

"Nadie ni nada está olvidado."

- Francisco Solar

"Memoria Activa Y Combatiente ¡Hasta Destruir Todas Las Jaulas!"

- Mónica Caballero Sepúlveda

Lo Que Se Viene

La expansión del arresto domiciliario y la vigilancia no es nueva, sino que sigue creciendo, a medida que la sociedad penitenciaria invade aún más lo cotidiano a través de los avances tecnológicos. La guerra también se vuelve cada vez más digital, desde los ataques con drones hasta la piratería informática, mientras que el asesinato sancionado por el gobierno continúa en toda su finalidad. Puede que nos falten detalles sobre los anarquistas abatidos o encarcelados en su búsqueda de la libertad en las luchas actuales en Sudán, Afganistán y Siria, pero también mueven nuestros pensamientos y acciones. Mientras el estado persiste en toda su perdición punitiva, matando y encarcelando, y nosotros encontramos un terreno común con aquellos que luchan en un esfuerzo por crecer nuestro poder y desestabilizar a aquellos que buscan controlarnos — llevando a los caídos y encarcelados con nosotros en nuestras relaciones con ellos y a través de un conflicto persistente con lo existente.

Para obtener ideas sobre posibles actividades, consulte nuestro blog, donde encontrará años de informes archivados. Los que busquen materiales para imprimir y compartir pueden encontrarlos en la página de Recursos. Y, lo más importante: una lista de presos anarquistas a los que escribir.

Esperamos ansiosamente los eventos, acciones, declaraciones y otras contribuciones al 11 de junio de este año.

¡Por la anarquía!



Junio 11

Mientras el tiempo avanza y las estaciones cambian, nos acercamos una vez más al Día Internacional de Solidaridad con Marius Mason y todos los presos anarquistas de larga condena. Otro año ha pasado, y muchos de nuestros queridos compañeros siguen cautivos por el Estado, sometidos a su subyugación, aislamiento y brutalidad diarios. El II de junio es un momento para detener la prisa cada vez más rápida de nuestras vidas y recordar.

Recordar a nuestros compañeros encarcelados. Recordar nuestras propias historias de rebelión. Recordar la llama -a veces vacilante, a veces ardiente- del anarquismo.

Todos Somos Prisioneros Potenciales

Con el 11 de junio, deseamos profundizar en una crítica de la prisión que desafíe la distinción entre presos y compañeros. Para nosotros, estas diferencias son condicionales: nosotros, como anarquistas, nos vemos como potenciales prisioneros. Algunos de nosotros lo hemos sido, otros lo seremos. Esta es la base de nuestra solidaridad, un reconocimiento de nosotros mismos en la situación de los presos.

La continuidad entre presos y compañeros sólo puede verse como algo tenue si uno mira los ejemplos de los compañeros encarcelados y expresos: La actividad de Marius Mason con la Cruz Negra Anarquista, la liberación de un preso anarquista por parte de Bill Dunne, el intento de rescate en helicóptero de presos anarquistas por parte de Pola Roupa, las acciones de Claudio Lavazza para liberar presos. Las conexiones se profundizan cuando uno considera que numerosos presos anarquistas están encerrados por ataques a instituciones carcelarias, judiciales y policiales; y que otros nos conectan con levantamientos de presos desde California y Alabama hasta Grecia e Italia.

la dictadura actual, al menos otros dos grupos se enfrentan a varios años cada uno por su disidencia.

Las autoridades rusas han condenado al anarquista adolescente Nikita Uvarov a cinco años por una conspiración para volar el Servicio Federal de Seguridad en Minecraft (sí, el videojuego) y construir pequeños fuegos artificiales. Dos de sus compañeros recibieron sentencias de libertad condicional por sus presuntos delitos a la edad de 14 años. La C.N.A. de Moscú ha informado de que la represión ha aumentado (aunque no hay nuevos procesos contra anarquistas y antifascistas allí) y han comenzado a reorientar los recursos hacia los esfuerzos humanitarios mientras Rusia continúa su invasión asesina en Ucrania.

La Cruz Negra Anarquista de Dresde también se ha reorientado hacia el apoyo a los que luchan y huyen de Ucrania. Esta reimaginación de su apoyo significa ayudar a financiar fuerzas de solidaridad como «El Cuartel General Negro», que ha reunido a voluntarios para oponerse a las fuerzas rusas y también para intentar forjar un espacio autónomo en oposición al propio Estado ucraniano. Bajo la bandera negra, los anarquistas y antiautoritarios de los Balcanes se unen contra los conceptos de guerra y paz de los Estadosnación. Cabe señalar que en 1918 se crearon en Ucrania secciones de la Cruz Negra Anarquista como complemento del Ejército Negro que luchaba contra las fuerzas soviéticas y zaristas que invadían desde Rusia.

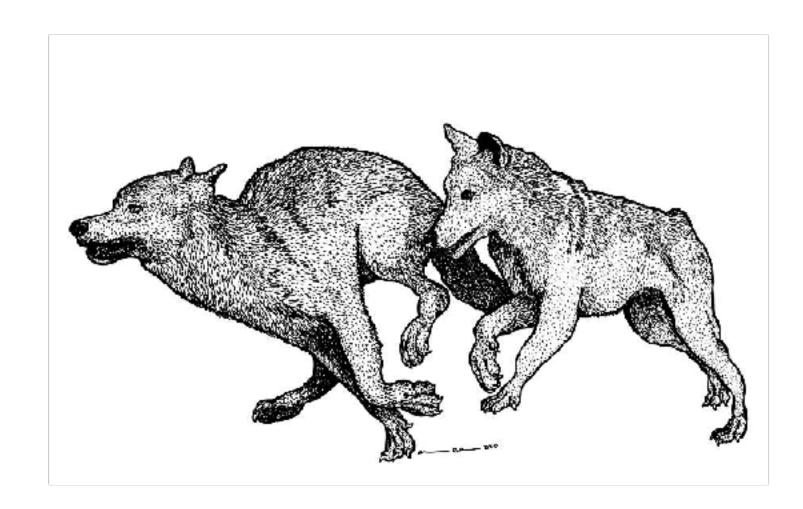
En Inglaterra, Toby Shone fue condenado a casi cuatro años por cargos de drogas relacionados con psicodélicos en su posesión (durante redadas coordinadas en casas de colectivos anarquistas) después de que los cargos de terrorismo no prosperaran, relacionados con el supuesto funcionamiento del sitio de contrainformación 325. A pesar de que el gobierno no le atribuyó la pertenencia al colectivo 325, a la Federación Anarquista Informal/Frente Revolucionario Internacional, al Frente de Liberación de la Tierra y Animal, y a la participación en incendios y escritos relacionados, aún debe luchar contra una Orden de Prevención de la Delincuencia Organizada Grave que lo sometería a un arresto domiciliario de cinco años fuertemente vigilado, lo que expresa la evolución del encarcelamiento por parte de un aparato estatal cada vez más digitalizado.

A Sean Swain también se le denegó la libertad condicional, lo que, según él, es una represalia del personal penitenciario por los comentarios que hizo y las demandas civiles que ha presentado contra ellos. Desde entonces ha sido trasladado de Virginia a OSP Youngstown, en Ohio. Sus compañeros sospechan que pronto será trasladado de nuevo.

Cada vez más acusados del levantamiento de 2020 están siendo condenados, algunos han sido puestos en libertad y otros van a cumplir sus condenas. Algunos siguen en prisión preventiva y se enfrentan a largas condenas. Los efectos de esta represión seguirán sintiéndose durante muchos años. Que la calidad de nuestro apoyo a estos acusados nos haga más fuertes que antes.

En Chile, el anarquista Joaquín García fue trasladado junto a varios presos subversivos a la cárcel de máxima seguridad de Rancagua el pasado mes de junio. En octubre, junto con otros 20 presos, fue agredido por unos 50 guardias, tras lo cual fue puesto en aislamiento durante 24 horas. Esto se produjo tras su declaración de solidaridad con Pablo «Oso» Bahamondes Ortiz, que se enfrentaba a cargos por armas y explosivos, y que posteriormente fue condenado a 15 años. Francisco Solar, otro anarquista encerrado en Rancagua, fue hospitalizado el pasado otoño debido al avance de una diabetes no diagnosticada. Él y Mónica Caballero fueron acusados de múltiples atentados, después de que su ADN fuera tomado secretamente durante una detención por grafiti, y han estado en prisión preventiva desde julio de 2020. En diciembre de 2021 aceptó la responsabilidad de un ataque explosivo a las estructuras policiales, en solidaridad con las revueltas iniciadas en 2019 y los perjudicados y asesinados por la policía porque, «nadie y nada se olvida.» Días después, Mónica protagonizó una pelea con otra presa que su familia calificó de provocación montada por la prisión. En el momento de redactar este informe, aún no se dispone de información sobre la sentencia o la fecha de liberación de estos dos anarquistas.

Siarhei Ramanau, Ihar Alinevich, Dzmitry Rezanovich y Dzmitry Dubousky fueron condenados a principios de este año a entre 18 y 20 años cada uno por acciones directas contra objetivos del gobierno bielorruso, tras haber sido encarcelados de forma preliminar desde 2019. Después de la sentencia se reveló que fueron torturados por los guardias, lo que tuvo como consecuencia una confesión. Como el anarquismo se ha criminalizado bajo



La Solidaridad Significa

Siempre hemos dicho que «solidaridad significa ataque», pero debemos reconocer que los eslóganes no nos ofrecen un camino para avanzar en nuestras luchas. Si el «ataque» se limita a un conjunto restrictivo de acciones, nos aislamos de una visión más amplia de la lucha anarquista. Si vamos más allá de la mera repetición de acciones fetichizadas, ¿qué posibilidades se nos abren? La solidaridad significa atacar, sí, pero ¿qué más significa?

En este sentido, nos gustaría ofrecer nuestra sugerencia: en lugar de hacer lo que siempre haces para el 11 de junio, intenta algo nuevo. Si normalmente te dedicas a ofrecer ayuda material a los presos, emprende acciones contra algún tentáculo del sistema penitenciario de tu ciudad. Si sueles salir por la noche a atacar, intenta hacer algo para apoyar directamente a un preso anarquista. No se trata de afianzar aún más la falsa dicotomía entre acción directa y trabajo asistencial, sino de desafiar nuestros roles osificados. Al probar cosas nuevas, podemos llegar a reconocer que los muros que separan al compañero y al saboteador dedicado siempre fueron ilusorios, que nuestra imaginación es más amplia de lo que pensábamos, y que individual y colectivamente somos capaces de más de lo que nos damos crédito.

Para nuestra visión de la solidaridad es fundamental mantener las líneas que nos conectan con nuestros compañeros entre rejas. Debemos mantener vivos los proyectos, las luchas y los movimientos por los que han sacrificado tanto de sí mismos. Nuestras conexiones con los presos anarquistas parten de un punto en común: que compartimos el deseo de transformar directamente el mundo en una dirección liberadora e igualitaria. Por lo tanto, nuestra solidaridad debe arraigarse en traer a los presos a nuestros proyectos e invertir nosotros en los suyos. Queremos que los anarquistas liberados salgan a un mundo de vibrante debate, colaboración y acción; y queremos fomentar eso tanto como sea posible detrás de los muros de la prisión también. Esto puede ser tan simple como enviar noticias de las luchas locales a un preso o imprimir las declaraciones de los presos para compartirlas en las actividades. Como con cualquier aspecto de la solidaridad, sólo estamos limitados por nuestra imaginación y compromiso.

Aunque debemos apoyar las luchas en las cárceles cuando se produzcan, debemos tener cuidado de no hacer recaer únicamente en los presos la carga de la lucha contra el sistema penitenciario. Los que están en prisión -al estar en condiciones de control, vigilancia y restricción extremas- son en muchos sentidos los menos capaces de librar activamente batallas ganables contra las instituciones penitenciarias. Los que vivimos en relativa libertad tenemos la oportunidad de pensar estratégicamente en qué acciones y lugares de lucha tendrían un impacto más positivo en las vidas de las personas en prisión y harían el mayor trabajo para desmantelar el sistema penitenciario. Como la prisión está inexorablemente conectada a numerosas instituciones corporativas y estatales, los enemigos están en todas partes: ¿dónde podemos ganar?

Apoyar a los presos es también una forma de que converjan diferentes luchas, como nos han enseñado las últimas décadas. Desde el Ejército Negro de Liberación hasta el Frente de Liberación de la Tierra, pasando por los resistentes al Gran Jurado, los acusados de la sublevación policial o los protectores de la tierra y el agua, todas las luchas por la liberación desembocan necesariamente en la represión estatal y el encarcelamiento. Al construir una infraestructura y una cultura de apoyo, al hacer de la prisión un aislamiento y un alejamiento menos completos, reforzamos todos los aspectos del desafío a esta sociedad. También nos encontramos, aprendemos unos de otros, nos enriquecemos.

ACTUALIZACIÓN DE LOS PRESOS

Marius Mason consiguió su tan ansiado traslado a una prisión de hombres, siendo probablemente el primer hombre trans que logra dicho traslado en el sistema penitenciario federal.

Los administradores de la prisión italiana comenzaron a censurar la correspondencia de Alfredo Cospito en octubre. Las autoridades le acusaron de incitación a cometer delitos, citando sus escritos en el periódico anarquista Vetriolo. Esta represión forma parte de la Operación Sibilla, en la que la policía italiana ha hecho redadas en numerosos espacios anarquistas y ha cerrado sitios web en torno a Vetriolo para impedir la publicación y difusión de sus ideas subversivas.

Marios Seisidis acudió al tribunal en julio para apelar los cargos que se le imputan, apoyado por los anarquistas que se concentraron en el tribunal en solidaridad.

Claudio Lavazza recibió un golpe de cinco años a su condena de veinticinco años. Su apoyo legal está intentando conseguir una fecha de libertad condicional más temprana.

Eric King acudió al tribunal federal por cargos relacionados con una situación en la que fue atacado y torturado por el personal de la prisión en 2018. El jurado lo declaró inocente y su equipo legal está presentando una demanda contra la administración de la prisión. En el momento de escribir este artículo, Eric está en proceso de ser trasladado y sigue siendo el objetivo de un sistema penitenciario vengativo.

Michael Kimble fue agredido por un funcionario de prisiones en junio y luego fue enviado a aislamiento antes de ser trasladado. Se le ha vuelto a denegar la libertad condicional, siendo los motivos declarados las citaciones disciplinarias por negarse a trabajar y un altercado con un funcionario de prisiones.